# El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NÚM. 8209 | DIARIO DE LA NOCHE | TELÉFONO NÚMERO 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

*Cartagena.*—Un mes, 2 pesetas: tres meses, 6 id.—*Provincias*, tres meses, 7'50 id.—*Extranjero*, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
*Números sueltos 15 céntimos*

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, y se reserva el derecho de no publicar lo que no considere oportuno, salvo el caso de obligación legal. Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6. Mr. J. Jones. Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.

*LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.*


†

EL SEÑOR

## D. GUILLERMO EHLERS Y VAN KEMPEN,

**falleció en Funchal (Isla de Madera) el día 10 de Marzo de 1889.**

**R. I. P.**

Todas las misas que se celebren desde las ocho á las doce de la mañana en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, el día 21 del actual, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su madre, demás parientes y su tutor, suplican á sus amigos le tengan presente en sus oraciones.

**Lunes 18 de Marzo de 1889**


## LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL
**COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS**

*Establecida en Madrid,*
*calle de Olózaga 1 (Paseo Recoletos.)*

**Garantías**

Capital social 12.000.000 de ptas efectivas.
Primas y reservas 41.075.898 pesetas.

**25 AÑOS DE EXISTENCIA**

Esta gran Compañía Nacional, cuyo capital de Rvs. 48 millones, no nominales sino efectivos es superior á todas las demás compañías que operan en España.

Asegura contra el incendio y sobre la vida.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 25 últimos años, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de

**Pesetas 34.771.411**

Subdirección en Cartagena
PLAZA DE CABALLOS NUM. 15

## SUGESTIÓN

Al leer de estos versos el primero,
Con suave placer te dormirás
Y sin poder la vista, en el tercero,
EL BARCO DE VALENCIA encontrarás.

Probarás su café, su chocolate,
Su té, sus dulces, todo en conclusión,
Y sabrás cómo no es un disparate
El premio que ganó en la Exposición.

Y al despertar, gozoso y sosegado,
Jurarás por tu honor hasta morir,
Que no probarás nunca de otra marca
Que la que probastes al dormir.

Las pastillas de estos ricos chocolates desde el precio de 4 reales en adelante contienen una tarjeta con el retrato del insigne marino *D. Isaac Peral*, exígase pues al comprar dicha marca.

Representante General en la provincia de Murcia para las ventas al por mayor, Benigno Sánchez Blanco, Caridad 3 Cartagena.

Quitan inmediatamente toda clase de Tomitos y Diarreas (de los tísicos, de los niños, de los niños) Tifoi. Tifus. Disenterías, Vómitos (de los niños y de las embarazadas) Cabrrés y úlceras al estómago
BISMUTO Y CERIO VIVAS PEREZ
DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS


## LA SEMANA ANTERIOR.

Mi vecino D. Robustiano no sale de casa, por las noches, aunque se empeñe quien se empeñe.

Desde que cumplió los 50 años, que hace ya lo menos cuatro lustros, las desgracias de familia se suceden en la suya con tanta frecuencia, que lo tienen anonadado.

Vive con Laura, su única hija, y con León, un hermoso perro de Terranova, que fue criado á los pechos de la difunta esposa de D. Robustiano.

Su único entretenimiento nocturno se reduce á leer cuantos libros le dejaron como herencia sus antepasados. Es una biblioteca, que podría llamar «para todos los gustos.» Y lo mismo goza recreándose en las bellezas poéticas de Quevedo, que saboreando los miles de guisotes que pueden hacerse con las recetas del libro «Manual de Cocina.»

Para D. Robustiano la cuestión se reduce á leer... así, únicamente, olvida por algunos momentos la pérdida de su malograda esposa y de una perra, de Terranova también, que falleció, según dice, al dar á luz á su querido *León*

D. Robustiano anda mal de vista, así que necesita buen alumbrado para dedicarse á la lectura.

Pues bien, la semana anterior ha sido fatal para mi vecino. Su criada por más que lo buscaba, no podía encontrar *petróleo* en toda Cartagena.

Laura, vista la desesperación del autor de sus días envió un recado á su amiga Rita, suplicándole le prestase una botella con gas-petróleo. La contestación de la amiga desesperó más á D. Robustiano. Rita no tenía del líquido deseado

Hubo que apelar á las velas para hacer luz: pero resultaba tan cara, tanto, que mi amigo y su hija decidieron acostarse así que obscureciera A las seis y media de la tarde se sentaban á la mesa, cenaban—aunque sin gana—y enseguida á dormir.

Con lo cual han obtenido una gran economía.

Mi vecino se ha aficionado de tal modo á ella, que ahora reniega del petróleo, y dice que en lo sucesivo *no entrará en su casa.*

A las siete, á la cama á dormir y á soñar.

De este modo pasa el tiempo y le sale por una friolera.

. . .

En esta última semana he disfrutado de muchas emociones.

El viernes asistí a una junta de californios.

Como yo soy de los de enfrente y con los del miércoles no *quiero* nada, me metí en un confesonario y desde allí, oculto, me enteré de todo.

Hubo quien aseguró que la «La Samaritana está en la calle» pero entiendo que no será verdad tanta belleza.

Es decir que los Californios seguirán la marcha de sus rivales, y que todos se quedarán en casa.

Porque, dicho aquí en reserva, unos y otros andan mal de fondos, y ninguno tiene gana de poner su bolsillo á disposición de las procesiones.

. . .

La cuestión Peral ha sido objeto de vivos comentarios durante la semana que da lugar á estas líneas.

El que hubiera creido que un invento de la fuerza del de el buque submarino, no había de tropezar con algún escollo, antes de darlo por realizado, soñaba imposibles.

El aparato más correcto y en la práctica más manoseado, está sujeto á mayores ó menores modificaciones en su prueba.

El entorpecimiento que ha demorado las pruebas del Peral, ni tiene importancia, ni debe estrañarse, ni dice nada respecto al autor del buque, en pro ni en contra.

. . .

La compañía Rusa empezó á trabajar en Maiquez y como era consiguiente, por dar á ustedes cuenta de sus trabajos, asistí á la función del sábado.

Hay una Antonieta que hace algunas suertes de prestidigitación con gran habilidad y con mucha *labia*, sobre todo con esta. *Se habla* por los codos.

Herman también ejecuta algunas pruebas con limpieza; pero á mí me gusta más Antonieta. En cambio á doña Vicenta le satisface más Herman.

Cuestión de sexos.

A doña Vicenta le entusiasmó el *baul moscowita*; á mí me volvió loco la *mujer impalpable* Eso de hacer desaparecer á una mujer tiene mucho mérito y muchas ventajas.

Diera yo algo bueno por aprender el secreto, porque á veces le hacen á uno mucha falta esas desapariciones.

. . .

A las Pepas y los Pepes,
hoy quiero en este romance
con efusión y cariño,
gozoso felicitarles.
Estoy seguro, seguro
sin temor de equivocarme
que entre todos mi lectores
habrá Pepes á millares,
y Josefas á porrillo,
y Pepas de varias clases
que el día de mañana esperan
con gusto, por celebrarle.
Pues bien antes de que llegue
ese celebrado martes,
tomando la delantera
quiero esta noche obsequiarles.
El modo más oportuno
que se presenta á mi alcance,
es con una *pepitoria*
á media noche brindarles.
¿Que si es de pavo? No, nunca;
no hay pavos por esas calles.
¿Y de gallina? Tampoco,
yo no gusto de las aves.
La *pepitoria* que á todos
los Josés habré de darles,
de pepitas... de melón
está compuesta. Es bastante,
pues habré, así, conseguido
que no se indigeste á nadie.
En la plaza de los toros
la cena ha de realizarse,
y comenzará á las doce
y no concluirá muy tarde.
Con que Pepes y Pepitas,
colocaos vuestros trajes
de verano, porque temo
que alguno pueda asfixiarse
con el calor, y á la plaza.
¡Cuidadito con faltarme!

J.

## Variedades.

### Charada

VI

**A C.** (1)

Una *cuarta prima*, un día
que en *tercia primera* estaba
juró que se alimentaba
con un *todo* que lamía.
—¿Habrá ser, entre sí decía,
más sobrio y cuerdo que yo?—
y en *cuarta dos* cuando entró
halló la respuesta viendo
que un perro estaba lamiendo
el papel que ella tiró.

. . . . . .

K.

## CRÍTICA LITERARIA

### FRUTA DEL TIEMPO.

Versos alegres del comandante de artillería D. Cárlos Cano, precedidos de una carta de D. Manuel del Palacio.

II

Hágame V. amigo Cano, la justicia de creer que nada más lejos de mi ánimo que venir á estas horas á formular conclusiones fiscales acerca de los méritos literarios, consagrados como sobresalientes por la opinión pública mucho tiempo há, de Cano, Echegaray, Gaspar, Sellés y Zapata: No. Representantes de distintas escuelas esas notabilidades, pretendo solo indicar á Vd. quiénes, de los cinco, son los que más se confraternan con mi gusto y por qué razón; y cuál es asimismo la causa de que los otros no me satisfagan tanto, pero cuenta que mis observaciones han de referirse no más que á las manchas de esos astros radiantes, sobre la base de reconocerlos como soles.

Sellés y Gaspar son los autores cuyas obras están más en armonía (sin h) con mi manera de pensar y sentir acerca de los fines del arte dramático; y tocante á Sellés, me limito á reproducir un párrafo de lo que dije del drama

(1) En gracia á su bota atenta—pongo VI como V. se—pero entienda señor C.—que aquí el que ha errado es V.—por no entender bien la cuenta.—Puse charada III—ya que á decirlo me atrevía—porque las dos que antes diera—fueron de estocada entera—y V. siempre ha dado media.

Siento que la alana haya saltado la tapia de la ALACENA; esto de la *nacela* como es de tan poco uso no sé si aquí sabrán componerlo.